THE GOSPEL PROJECT Adultos
GUÍA DEL LÍDER, Unidad 27, Sesión 2

DE RECIBIR A DAR

PASAJE PRINCIPAL: LUCAS 19:1-10

CONTEXTO

El Evangelio de Lucas se divide en tres partes principales. Lucas 1:1–9:50 relata el inicio del ministerio público de Jesús, incluyendo Sus enseñanzas y milagros. Lucas 9:51–19:10 describe el camino de Jesús hacia Jerusalén bajo la sombra de la cruz. Lucas 19:11–24:53 relata el arresto, la muerte y la resurrección de Jesús. En el pasaje de hoy, Jesús se dirigía a Jerusalén, hacia el gozo puesto delante de Él, listo para soportar la cruz (Hebreos 12:2). En el camino, sin embargo, necesitaba detenerse para salvar a un pecador.

IDEA PRINCIPAL

Jesús vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Al examinar Lucas 19:1-10:

- Observa cómo Jesús percibió el entusiasmo de Zaqueo y lo invitó a tener comunión con Él.
- Reflexiona sobre cómo nosotros, al igual que Zaqueo, debemos responder a Jesús con alegría, sumisión y arrepentimiento.

CRONOLOGÍA

Jesús alimenta a los cinco mil (Lucas 9:10-17)

Jesús camina sobre las aguas (Juan 6:16-21)

Jesús sana a un ciego (Juan 9:1-41)

SESIÓN DE ESTUDIO: Jesús encuentra a Zaqueo (Lucas 19:1-10)

Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1-44)

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Lucas 19:28-40)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Mateo 17:1–18:35

Día 2: Mateo 19:1–20:34

Día 3: Marcos 9:1–10:52

Día 4: Lucas 17:1–18:43

Día 5: Lucas 19:1-27

Día 6: Salmo 49

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS RECIBE A TODOS LOS QUE ANHELAN ENCONTRARSE CON ÉL (LUCAS 19:1-5).

Encierra en un círculo los detalles que Lucas presenta sobre Zaqueo y subraya sus acciones en este pasaje.

1 Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.
2 Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico,
3 procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.
4 Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.
5 Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Los Evangelios muestran que Jesús frecuentemente concedía Su gracia a personas de quienes nadie esperaba que la recibieran. Zaqueo es un claro ejemplo. Observa cómo Lucas lo presenta: un hombre rico, jefe de los publicanos, cobradores de impuestos. Zaqueo era judío y recaudaba impuestos de sus compatriotas para entregarlos a Roma. Mientras que hoy un contador puede recibir un salario, en la época de Jesús los cobradores de impuestos solían cobrar más de lo debido, desviando dinero y engañando al pueblo para enriquecerse. Como era un líder entre los cobradores de impuestos, Zaqueo tenía muchas oportunidades de reunir dinero. Más tarde, en su confesión, dejó claro que había ganado mucho dinero de forma deshonesta.

> **NOTA DEL LÍDER:** Jericó estaba en una ruta comercial próspera y concurrida de Judea, por lo que probablemente tenía una aduana. El flujo constante de personas que entraban y salían pudo haber sido una fuente de enriquecimiento para Zaqueo. Pero había algo en Jesús que despertaba en él el deseo de verle. Cuando Jesús divisó a Zaqueo en el árbol, la multitud veía en él a la persona más corrupta, pecadora y despreciada, pero Jesús vio a alguien perdido que procuraba verle. Jesús demostró la gracia y la misericordia que pronto manifestaría en la cruz. Esto resaltó aún más Su misión divina de buscar y salvar lo que se había perdido. Esta actitud revela el corazón profundamente compasivo de Cristo.

No es de sorprender que Zaqueo fuera despreciado y considerado un traidor y tramposo. A los ojos de los judíos, era el peor de los pecadores. Sin embargo, en el Evangelio de Lucas, algunos cobradores de impuestos acogen las enseñanzas de Jesús, entre ellos el discípulo Mateo (5:27-32; cf. 3:12; 7:29; 15:1-2; 18:9-14). Lucas muestra que Zaqueo, al igual que los cobradores de impuestos que ya habían acogido las enseñanzas de Jesús, anhelaba verle.

¿A qué personas somos tentados a considerar hoy los peores pecadores, pensando que debemos despreciarlas y evitarlas?

El texto presenta otro detalle importante: Zaqueo era de baja estatura. Por su reputación, la multitud no estaba dispuesta a dar espacio para que aquel pecador de baja estatura viera pasar a Jesús. Su deseo de ver a Jesús era tan intenso que subió a un árbol, algo sumamente inusual para un hombre de su posición social y que lo exponía a la vergüenza y a la humillación públicas. Sin embargo, su disposición fue recompensada cuando Jesús pasó por allí. Al verlo, Jesús dijo que deseaba pasar la noche en su casa.

Aquel fue un encuentro divino. Jesús veía Su visita a Zaqueo como parte de Su misión. Así, aunque Zaqueo había subido al árbol en busca de Jesús, Jesús también estaba en busca de Zaqueo. Más que una simple coincidencia o fruto de las circunstancias, aquel encuentro necesario tenía un propósito redentor: Jesús vino a buscar y salvar a los pecadores, y Zaqueo era uno de los más conocidos de su ciudad.

> **NOTA DEL LÍDER:** Independientemente de la posición social, no era común que alguien se invitara a cenar a la casa de otra persona. En la época de Jesús, al igual que en algunos lugares del Medio Oriente hoy, era la comunidad la que definía cómo acoger a un visitante, no el propio visitante. Esto puede explicar por qué Jesús a veces cenaba con fariseos; quizá eran los anfitriones de mayor prestigio social en las ciudades que Él visitaba (ver Lucas 7:36-50). Que Jesús se invitara a la casa de un pecador conocido por todos era algo inédito. Para Jesús, sin embargo, era necesario.

¿Cómo podemos discernir si estamos ante un encuentro "necesario" con alguien por causa del evangelio?

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

“La puerta de la esperanza que el evangelio abre a los pecadores está de par en par. Debemos dejarla abierta, tal como la encontramos; no intentaremos cerrarla por ignorancia ni por mezquindad. Nunca debemos temer afirmar que Cristo puede salvar completamente (Hebreos 7:25) y que los peores pecadores pueden recibir perdón gratuito con solo venir a Él.” –J. C. Ryle (1816–1900)

JESÚS OFRECE SALVACIÓN A LOS QUE ESTÁN PERDIDOS Y DESEAN SER ENCONTRADOS (LUCAS 19:6-10).

Subraya la respuesta de la multitud y encierra en un círculo la de Zaqueo.

6 Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.
7 Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.
9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.
10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

La gracia causa escándalo. Es injusta, y eso nos incomoda, sobre todo cuando vemos a alguien recibir algo bueno que, a nuestro parecer, no merece. Aquel día en Jericó, cuando Zaqueo subió a un sicómoro, la multitud quedó perpleja al ver a Jesús encontrarse con aquel hombre pecador y conversar con él. La gente se quejó porque un cobrador de impuestos como Zaqueo no debía haber recibido el beneficio de la salvación. Entre todas las personas de aquella ciudad, ¿por qué Jesús prestaría atención precisamente a Zaqueo? ¿Acaso otros no lo merecían más? Pues ahí está el problema con la gracia. No se basa en lo que merecemos. Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido. No es de sorprender que haya encontrado a Zaqueo.

> **NOTA DEL LÍDER:** A lo largo de los Evangelios, la gente se queja repetidamente de que Jesús convivía con pecadores. Es claro que esas personas no se referían a los

pecadores en general, sino a aquellos a quienes consideraban moral y socialmente inferiores a sí mismas. Para Jesús, sin embargo, eso no importaba, pues Él había venido precisamente por esas personas. El motivo de las quejas contra Jesús es el mismo evangelio que nos salva. Él se complace en redimir a los pecadores. Esto significa que todos somos dignos de estar en Su presencia. Este pasaje muestra que el evangelio es una buena noticia para todos, pues todos somos pecadores.

En este pasaje, ¿te identificas más con los que se quejaban o con Zaqueo? ¿Por qué?

Mientras la multitud se quejaba, Zaqueo se alegraba. Su encuentro con Jesús fue el momento más importante de su vida. Su corazón anhelaba ese encuentro, aunque solo percibió la intensidad de ese deseo cuando Jesús vino hacia él y se invitó a entrar en su casa. Su vida estaba siendo transformada, y todos verían ese cambio. Eso es lo que hace la gracia. Alcanza a un alma que no la merece, la transforma por completo y hace brotar nuevas obras. Puede ser difícil mantener ese orden con claridad en nuestra mente, pero no obedecemos para ser salvos; por el contrario, la obediencia brota de la salvación. Una vida verdaderamente transformada solo puede nacer de un corazón verdaderamente transformado.

La demostración del arrepentimiento de Zaqueo es impresionante. No podemos olvidar su posición social. Era rico. Estaba acostumbrado a cierto estilo de vida. Y nada indica que se sintiera incómodo con su profesión antes de conocer a Jesús. Sin embargo, al encontrarse con Jesús, abandonó todo de inmediato. Se arrepintió en ese instante, quizá incluso antes de que Jesús llegara a su casa. El encuentro con Jesús fue una demostración de gracia suficiente para llevar a Zaqueo a hacer donaciones a los pobres, aun con sacrificio, y a prometer devolver cuatro veces lo que había extorsionado. Aquel hombre rico estaba dispuesto a hacerse pobre para tener a Jesús.

CONEXIÓN TEOLÓGICA

ARREPENTIMIENTO: El arrepentimiento es la respuesta al llamado misericordioso de Dios para la salvación. Implica sentir verdadera consternación por el pecado (Lucas 5:1-11), abandonar el pecado, volverse a Cristo (Hechos 26:15-20) y vivir de manera que revele una transformación duradera (Salmo 119:57-60). Es la respuesta humana a la obra de regeneración realizada por Dios; en otras palabras, es el lado humano de nuestra conversión.

> **NOTA DEL LÍDER:** Jesús llamó a Zaqueo "hijo de Abraham" (v. 9). Ser hijo de Abraham significaba recibir las promesas del pacto que Dios había hecho con él. Por ser judío, Zaqueo ya era hijo de Abraham por descendencia. Pero, como Pablo enseñó en Romanos 9:6-13, no todos los hijos de Israel son hijos de Abraham. Dios, sin embargo, hace que quienes creen en Jesús, sean judíos o gentiles, se conviertan en hijos de Abraham y herederos de las promesas (Ro. 4:9-12; 10:9-13). Lo que define a un hijo no es su linaje paterno, sino si es o no hijo de Dios.

¿De qué maneras has visto que la gracia de Jesús transforma concretamente tu vida?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

El ministerio y la misión de Jesús consisten en llevar salvación a los que están perdidos y desean ser encontrados.

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúa: Cuando los participantes lleguen, abre la reunión con las siguientes preguntas: "¿Qué perdiste y/o encontraste esta semana? ¿Cuál fue la cosa más valiosa que perdiste alguna vez y luego encontraste? ¿Cómo es la sensación de perder y volver a encontrar algo muy importante?" Después de cada pregunta, invita a uno o dos voluntarios a responder brevemente.

Transición: Naturalmente, no nos gusta perder nuestras cosas. Aún hoy, cuando podemos rastrear nuestros celulares o autos digitalmente, todavía perdemos cosas que queremos conservar. Así como echamos de menos lo que perdimos y nunca recuperamos, hoy veremos que Jesús tiene ese mismo anhelo, pero de forma más profunda: Él vino a buscar y salvar lo que se había perdido y se empeña en encontrarlo.

CONTEXTO

Resume: Destaca brevemente las diferentes reacciones de las personas hacia Jesús. Di: "El relato de hoy sucedió poco después de que un hombre rico preguntara a Jesús cómo obtener la vida eterna (Lucas 18:18-30). Cuando Jesús le dijo que vendiera sus bienes, se puso muy triste, porque era muy rico (v. 23), y Jesús comentó que es difícil para los ricos entrar en el Reino de Dios (v. 24). Sin embargo, Jesús entró en Jericó para encontrarse con otro hombre rico: Zaqueo. Estos dos hombres ricos nos muestran un contraste: uno decía haber guardado la ley desde su juventud (v. 21), mientras que el otro era un cobrador de impuestos, ladrón y pecador (19:7); uno se fue en desesperación, mientras que el otro recibió la salvación con alegría."

RECAPITULANDO

Pregunta: ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de la historia de Zaqueo durante tu preparación personal esta semana? Si escuchaste esta historia por primera vez en la infancia, ¿qué cambia al leerla ahora, como adulto?

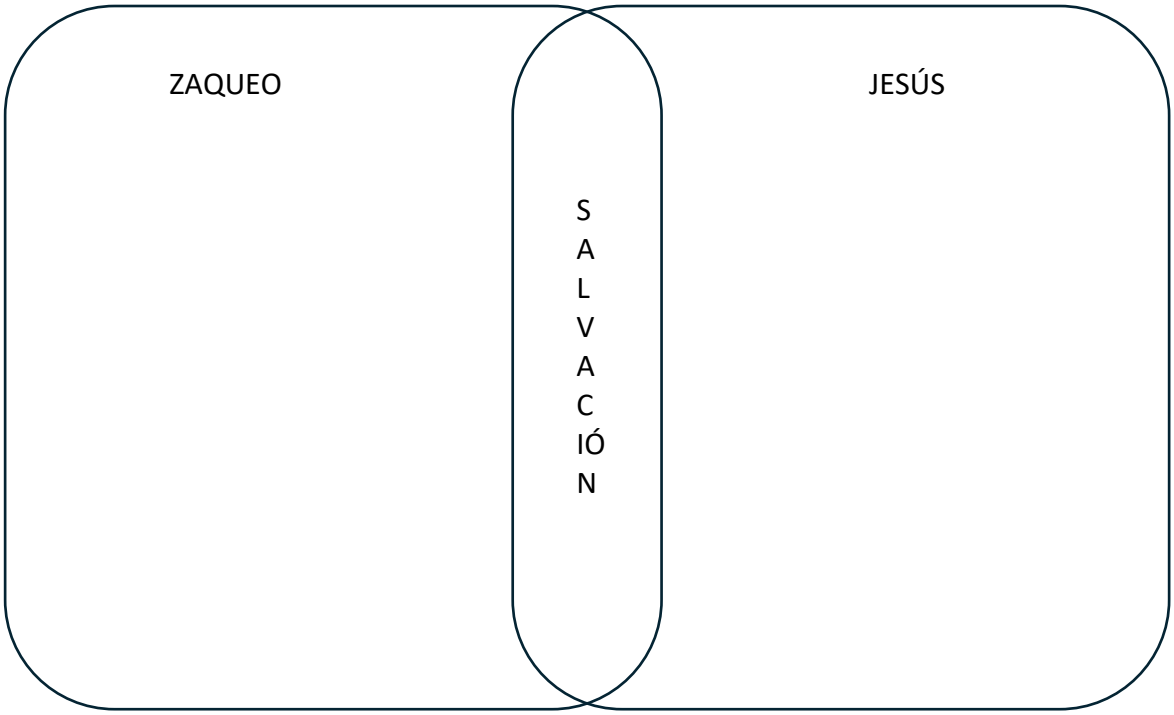
Di: No olvidemos que Jesús es el centro de la historia de Zaqueo. Al estudiar este pasaje hoy, mantengamos los ojos en Jesús y miremos a Zaqueo desde Su perspectiva.

ACTIVIDAD

Señala al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copia esta tabla en una pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguirla y registrar los puntos de la discusión mientras interactúan con el texto de hoy.

La salvación llegó a esta casa.

Lee Lucas 19:1-10. En cada sección del diagrama a continuación, registra los pasos de Zaqueo y de Jesús que culminaron en la salvación de Zaqueo.



Lee: Pide a un voluntario que lea Lucas 19:1-5 en voz alta.

Discute: Basándonos únicamente en lo que dicen las Escrituras, ¿qué sabemos sobre Zaqueo? ¿Qué podemos observar acerca de él? ¿Qué podemos suponer?

Analiza: Pide al grupo que identifique en voz alta las acciones de Zaqueo y de Jesús en los

versículos 1 al 5 y que las registre en el diagrama. Destaca el anhelo de Zaqueo, demostrado en su deseo de ver a Jesús, en la actitud de correr adelante y en la decisión de subir al árbol.

Interactúa: Invita a un voluntario a leer Juan 6:44 en voz alta y explica que Zaqueo no había venido por iniciativa propia, movido por el deseo de ver a Jesús; Dios lo había atraído. Observa que Jesús miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre, aunque nunca se habían encontrado; Jesús buscaba a aquel hombre para invitarlo a la comunión.

Lee: Pide a un voluntario que lea Lucas 19:6-10 en voz alta.

Interactúa: Continúen llenando el diagrama juntos, observando las acciones de Zaqueo (vv. 6, 8) y de Jesús (vv. 9, 10) y agregando la información al cuadro.

Discute: Pide al grupo que encierre en un círculo el paso decisivo en la salvación de Zaqueo. (Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido.) Enfatiza que, al invitar a Zaqueo a la comunión, Jesús le ofreció la salvación por Su gracia. Aunque Zaqueo deseaba ver a Jesús, Jesús lo buscaba para salvarlo. Resalta que las actitudes de arrepentimiento que vinieron después no fueron una condición para la salvación de Zaqueo, sino la consecuencia de un corazón transformado por el encuentro con Jesús.

REFLEXIONA

¿Cómo respondemos al saber que Jesús desea tener comunión con nosotros?

¿Cómo se compara la historia de la salvación de Zaqueo con tu propio testimonio?

RESUME

Al igual que Zaqueo, ¿hiciste todo lo que pudiste para ver a Jesús con claridad y someterte a Su señorío cuando lo encontraste por primera vez? El deseo de seguir a Jesús no se limita a los recién convertidos; también se aplica a todos los que caminamos con Él desde hace diez, veinte o setenta años, pues lo que era verdad en aquel tiempo sigue siendo verdad hoy: Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: ¿Qué cambió la vida de Zaqueo, transformándolo de pecador en creyente salvo? Nada menos que un encuentro con Jesús. Eso es lo que necesita este mundo pecador, y es lo que Dios ofrece cuando el evangelio es predicado y compartido. No necesitamos complicar las cosas. La sencillez del evangelio es suficiente: Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido.

¿Qué nos enseña la historia de Zaqueo sobre el poder de un encuentro con Jesús para transformar vidas?

Corazón: Jesús no necesariamente ordena a todos renunciar a sus riquezas, pero nos llama a todos a renunciar a todo lo que ocupa Su lugar en nuestro corazón. Puede llamarnos a entregar nuestros bienes, como Zaqueo. Puede llamarnos a dejar atrás algunos sueños y planes. Pero, sea cual sea Su llamado, Jesús nos llama a una intimidad más profunda con Él.

¿Qué significa arrepentirse con alegría a medida que Jesús te llama a una intimidad más profunda con Él? ¿Cómo se vería esto en tu propia vida?

Manos: Seguir a Jesús puede tomar muchas formas, según la manera en que la obediencia a Cristo se expresa en nuestra vida. Pero siempre implica, como mínimo, un cambio de dirección. Ya no buscamos satisfacer, a cualquier precio, nuestros deseos egoístas. En cambio, renunciamos a nuestras voluntades con alegría y seguimos a Jesús adonde Él nos lleve, confiando en que estará con nosotros durante todo el camino.

En la práctica, ¿qué significa para ti renunciar a los deseos egoístas y seguir a Jesús con alegría adonde Él te conduzca?

PRÓXIMOS PASOS

Desafía al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana.

- Al dedicar tiempo a la Palabra de Dios, vuelve a leer el pasaje de esta semana y concentra tu mente y tu corazón en buscar al Señor Jesús y tener comunión con Él.
- Reflexiona sobre tus pecados y arrepentimientos, llévalos a Jesús y pídele que te muestre cómo crecer en madurez espiritual.
- Ora para que los amigos y familiares que no tienen una relación con Jesús lo encuentren y para que el Espíritu Santo te use para recordar a las personas el poder de Jesús para transformar vidas por medio de la fe salvadora.

Invita a voluntarios a compartir notas de gratitud por oraciones respondidas la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímalos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros a lo largo de la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD